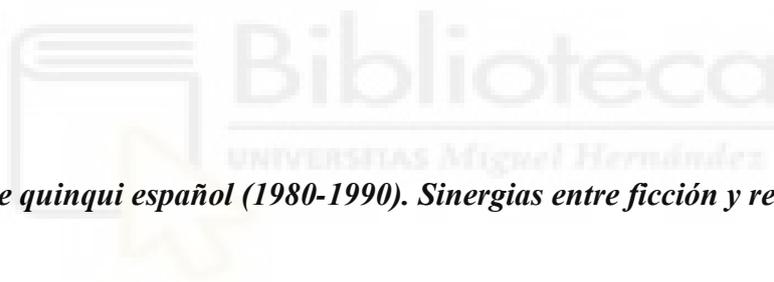




Universidad Miguel Hernández

Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de Elche

Trabajo de Fin de Grado en Comunicación Audiovisual



“El cine quinqu español (1980-1990). Sinergias entre ficción y realidad”

Autor: Manuel Ruiz Valdés

Tutor: Antonio Sempere Bernal

Curso académico: 2018-2019

Índice

Resumen	3
Objetivos	5
General	5
Específicos	5
Hipótesis del Estudio	6
Introducción	7
Estado de la Cuestión	9
La visión de los directores del cine quinqu	11
Principales actores del cine quinqu	13
Breve reseña de las principales películas del cine quinqu	20
Conclusiones	23
Referencias Bibliográficas	26

Resumen

Este estudio tiene como finalidad dar a conocer la influencia del cine quinquí en sus personajes. Por su peculiar característica en hacer énfasis y mostrar la cruda realidad de aquellas zonas marginales, en ambientes delictivos y relacionados al consumo de las drogas, hace que tenga originalidad, ya que desde esta perspectiva no existen precedentes.

Se basó en una metodología de revisión bibliográfica, logrando recopilar información relevante sobre sus personajes, quienes mediante la influencia del cine se hicieron notar, para algunos como héroes y reconocidos por muchos otros, los principales protagonistas de una lucha social que tuvo como consecuencia la rebeldía de aquellos a quienes se les negó la oportunidad de tener una vida digna, de respeto, libertad y sobre todo de inclusión.

Por otra parte, se toman en cuenta los directores, quienes fueron los que dieron importancia y quisieron mostrar la realidad de una parte de la sociedad aislada, pertenecientes a un entorno desfavorecido y miserable, mismos en los que fueron rodadas las películas, haciendo énfasis en el entorno visto desde otro contexto, la familia, la vecindad y los amigos.

En conclusión se muestra cómo pudo influir en la vida de los actores sus papeles asignados durante el rodaje de las películas, basando sus propias vidas en los personajes que realizaban.

Palabras claves: Cine quinquí; zonas marginales; lucha social; rebeldía e influencia.

Abstract

The purpose of this study is to make known the influence quinqu cinema on its characters. Because of its peculiar characteristic in emphasizing and showing the harsh reality of those marginal areas, of purely criminal events and related to the consumption of drugs, it has originality, since from this perspective there are no precedents.

It was based on a methodology of bibliographic review, managing to collect relevant information about its characters, those who through the influence of the cinema were seen as heroes and recognized by many others, the main protagonists of a social struggle that resulted in rebellion of those who were denied the opportunity to have a decent life, respect, freedom and above all of inclusion.

On the other hand, the directors are taken into account, those who gave importance and wanted to show the reality of a part of the isolated society, belonging to a disadvantaged and miserable environment, where the films were made. Making as point of view the environment seen from another context, the family, the neighborhood and friends.

In conclusion can be seen how many of the actors lives, at the end of the films, were based on the characters they played in the movies, making their papers as their own lives.

Keywords: quinqu cinema; marginal areas; social struggle; rebellion and influence.

Objetivos

General

Determinar cómo influyó el cine quinquí en la vida de sus personajes.

Específicos

- Conocer la evolución histórica del cine quinquí en España.
- Conocer la visión de los directores del cine quinquí e indagar sobre la vida de sus protagonistas.
- Analizar la influencia del cine quinquí español con respecto a la vida de sus personajes.



Hipótesis del Estudio

En este trabajo de investigación se va a recopilar información para intentar constatar las sinergias dadas entre la ficción y la realidad existentes en el cine quinqu español comprendido entre los años 1980-1990. Siendo un objeto de estudio sin precedentes, procederemos a analizar las principales películas del género así como la vida personal de directores y actores para intentar explicar su estrecha relación, e intentando arrojar algo de luz en esta temática.



Introducción

Para intentar entender el fenómeno quinqui, es necesario situarnos entre los años 70 y principios de los 80, que a raíz de la crisis económica sufrida en España para el año de 1973, el país entró en colapso y los más afectados ante esta realidad, fueron los jóvenes y adolescentes pertenecientes de las barriadas y sus alrededores, desempleo, escasa prestación de los servicios sociales, oportunidades de desarrollo en extinción, sin plaza en el colegio y el auge de la heroína expandiéndose por todas partes, hacen que surjan los quinquis.

Aquellas pandillas de delincuentes que vivían del azote, el robo y la mala conducta, esas bandas conformadas por adolescentes que comprenden edades de entre 14 y 15 años, la media, provenientes de los barrios o zonas populares constituidas de personas obreras que, en época de desarrollo franquista, en los años cincuenta y sesenta, se llenaron de familias que dejaron de un lado la vida agraria para intentar formar parte de la nueva España moderna y abierta al mundo que tanto se esmeró la transición en potenciar, es importante resaltar que la cultura de la transición juega un papel fundamental en el surgimiento del cine quinqui.

Todo comenzó con espacio que tuvieron en las comunicaciones sociales, cada vez eran más frecuentes las noticias en el periódico “El Caso” o “Ya”, que dedicaban portadas a los innumerables hechos delictivos protagonizados por “El Vaquilla” o “El Jaro”, acontecimiento que dio fama a éstos personajes y que como consecuencia se convirtieron en leyenda de sus barrios, siendo vistos como héroes o figuras ejemplares a seguir por los más pequeños que lo hicieron ver como una meta para lograr la popularidad como estos protagonistas y conseguir también, un reportaje en los periódicos que les diera la fama.

Los quinqui, fueron jóvenes pobres de extrarradio, en algunas ocasiones víctimas de la prisión, la heroína y todo lo anteriormente mencionado, a quienes sin empleo y sin futuro se les dejaba invisibles en una España en la que una parte de la población tenía acceso a un precario bienestar. No eran mafiosos, ni eran criminales organizados, eran jóvenes sin futuro huyendo de una realidad sin mucho futuro, llevándose todo a su paso

y creando una inseguridad ciudadana sin antecedentes. Situación que se vivía en la España de los setenta y ochenta, la España de los quinquis.

De este modo y con diferentes enfoques, la realidad de la juventud quinquí fue llevada al cine. Las películas de Eloy de la Iglesia (“Navajeros”, “Colegas”, “El Pico”), José Antonio de la Loma (“Perros Callejeros”, “Busca y captura”, “Yo, el vaquilla”), Carlos Saura (“Deprisa, deprisa”) o Vicente Aranda (“El Lute”) son una demostración de la experiencia de vida de estos adolescentes en los márgenes del sistema. Coordinado por Roberto Robles Valencia, Eduardo Matos-Martín, Joaquín Florido Berrocal y Luis Martín-Cabrera, el libro *Fuera de la ley. Asedios al fenómeno quinquí en la Transición Española* (Comares) saca del olvido a estos jóvenes proscritos por la Transición.

Por lo antes expuesto, es importante resaltar que es muy frecuente que en las películas de cine quinquí un delincuente habitual se convierta en actor, y que se interprete a sí mismo o a otro delincuente al cual conoce o ha conocido, pretendiendo darle así un mayor realismo a la cinta. Muchas de estas son biográficas o pseudo biográficas, centradas en narrar la vida de un determinado bandolero, así como su entorno, sus fechorías, la situación de exclusión social sufrida, torturas en comisaría, etc. Es común presentar al malhechor con frecuencia perteneciente a las etnias gitana o merchera como un personaje noble, fiel a unos determinados valores como la lealtad grupal, el amor a una específica mujer arrebatada, en otras ocasiones a un clan o grupo social rival o simplemente la preocupación por el bienestar de su familia. Destacando entonces la idea principal del cine quinquí, la delincuencia y la marginalidad que la rodea.

Ahora bien, conociendo entonces el origen y las causas que ocasionaron el auge del cine quinquí en España y de aquella transición de una parte de la sociedad revelada ante tanta exclusión e inequidad, nos centraremos en el tema a desarrollar y qué no es otro, sino el cómo esta realidad quinquí pudo influir, intervenir o modificar de manera radical la vida de estos actores no protagonistas que en un momento decidieron hacerse partícipe de ésta temática y que al involucrarse tanto en esa personificación, tuvieron consecuencias que hicieron llegar a obviar su realidad hasta el punto de transformarla como la de aquellos jóvenes adolescentes que dieron origen a este fenómeno español denominado, cine quinquí.

Estado de la Cuestión

Para el siguiente estudio se realizó una investigación con la finalidad de recabar información que guardara relación con el tema que nos concierne, se tomaron algunos trabajos como antecedentes, se mostrará un pequeño resumen de tres de los considerados más importantes y que de alguna manera han aportado elementos de utilidad bien sea en función a su estructura teórica, metodológica o incluso sus hallazgos o conclusiones.

En primer lugar, en la Universidad de Valladolid, para el año 2016, Arturo Vegas Sánchez, desarrolló un estudio el cuál tituló: “Estudio de la vulnerabilidad social y urbana en los barrios de España”, su objetivo principal fue conocer los condicionantes que le dieron el estado de vulnerabilidad social y urbana a los barrios de San Pedro Regalado y Barrio España específicamente.

La metodología fue de tipo bibliográfica y como conclusión obtuvo que de acuerdo a la población estudiada el paro, la precariedad y la falta de estudios son los tres grandes problemas que azotan actualmente estos barrios de España.

Otro estudio realizado por Ana Ramos Garrido, el pasado año 2016 en la Universidad de Sevilla, fue titulado: “Los barrios marginales de la periferia en el cine español contemporáneo”, se desarrolló de manera que se llevaron a cabo de una manera visionaria y anotaciones de un total de 50 películas donde se tuvo en cuenta la época, el espacio y la ambientación, como requisito, debían estar ambientadas desde el 98 y hechas en España.

Así mismo, uno de sus fundamentos estuvo basado en ver cuál es la importancia del espacio en el relato cinematográfico y el por qué de esta influencia en la construcción de los personajes. Primero con el caso concreto de la periferia marginal española en el cine situado en un orden cronológico y posteriormente enfocado a un tipo de cine que influyó decisivamente en el imaginario colectivo, sobre los barrios marginales y sus habitantes, el cine quinqu.

De igual manera, la autora llegó a la conclusión y luego de comprobar mediante el análisis de seis películas que este tipo de tendencia busca un acercamiento a la

realidad y que deja ver entre otras cosas por tomar actores pertenecientes a los barrios o por situarse en los espacios donde acontecen estas historias.

Por su parte, Fernando Ibáñez Blánquez en el 2014 realizó una investigación que llevó a cabo en la Universidad de Valladolid, el cual tituló: “Pobreza y exclusión social desde el inicio de la crisis en España”, con el objetivo principal de analizar las desigualdades en la calidad de vida de la población del territorio nacional a través de diferentes herramientas estadísticas para obtener información que genere un conocimiento cercano sobre las situaciones de precariedad.

Cabe destacar, que de acuerdo a la revisión y consulta realizada, se pudo constatar el escaso antecedente con estudios que guarden similitud con el tema que nos concierne y más aún, la inexistencia de la investigación en el cine quinquí, pero de manera como se está planteando y no es otra que el analizar cómo afecta la interpretación del papel de los quinquís en la vida personal de los actores.



La visión de los directores del cine quinqu

Para poder partir de lo que representa el cine quinqu, es de vital importancia relatar sobre sus historias, los hechos que cuentan la vida de los famosos quinquis, parte de sus biografías y experiencias callejeras que los llevaron hasta el punto de no poder contarlos ellos mismos al haberles costado la vida de diferentes formas, pero todas directamente relacionadas al mundo de la delincuencia, las drogas, el alcohol, la cárcel o un hospital.

Las películas que llevaron la realidad de un sector marginado por la sociedad y el Estado, son una demostración de la experiencia de vida de estos adolescentes dentro del sistema, por ello, se partirá en específico de dos directores para entender o conocer sus realidades como mejor ellos lo expresan: José Antonio de la Loma en *Perros callejeros* (1977) y *“Yo, el Vaquilla”* (1985) y Eloy de la Iglesia en *“Navajeros”* (1980) y *“Colegas”* (1982). Pero ahí están también sus otras películas: *“Perros callejeros III”* (1979), *“Los últimos golpes de El Torete”* (1980), *“Perras callejeras”* (1985), de J.A. de la Loma y *“El Pico”* (1983), *“El Pico II”* (1984), *“La estanquera de Vallecas”* (1987) de E. De la Iglesia. Amén de las de otros directores: *“Maravillas”* (1980) de Manuel Gutiérrez Aragón, *“Deprisa, deprisa”* (1981) de Carlos Saura, *“El Lute: camina o revienta”* (1987) de Vicente Aranda, entre otras, dentro de cine de autor.

Si hay un fondo temático y metodológico común, los tratamientos varían según la autoría el punto de vista y el estilo de cada director. Para De la Loma, es pretexto para desarrollar un cine de acción, con sus nuevos héroes populares, mitificados en exceso, dentro de una visión manipulada y bastante oportunista, anclada en la actualidad.

Para De la Iglesia, es una crítica velada al fariseísmo de entonces y una exaltación a veces ingenua de lo lumpen, no del todo incompatible con su histórica militancia en el PCE, aunque heterodoxa dentro de lo que era entonces la moral comunista, en la que trasluce un cuestionamiento de lo que hoy se ha dado a conocer como las identidades de género, en particular las masculinas.

Este cine refleja por una parte una visión objetiva de la sociedad o, más bien, la otra cara de la sociedad: su cara negra, oscura y, al mismo tiempo, nos da a ver sus imaginarios, es decir, la imagen que proyecta de sus miedos, fobias, deseos inconscientes; lo hace con el paisaje humano, con la introducción de nuevos perfiles sociales y, en términos narrativos, de nuevos héroes cinematográficos.

Lo hace también con el paisaje físico, mostrándonos la periferia de las grandes capitales en las que se están convirtiendo entonces Madrid (Eloy de la Iglesia) y Barcelona (José Antonio de la Loma), con la extensión de su extrarradio. La periferia aparece como anticuidad, reverso anómico de la ciudad normativa, que cuestiona frontalmente el gran sueño urbanístico, consumista e integrador del tardofranquismo. El descampado junto a los nuevos bloques es un lugar adoptado por ellos, un sitio degradado, de abandono y soledad, donde, sin embargo, los jóvenes van a recrear núcleos sociales, basados en la pandilla como micro-comunidad frente a la deficiencia del modelo familiar.

Surgen así barrios al margen de la ley, donde tanto delincuentes, con sus huidas espectaculares, su poco respeto de la vida humana, como policías con su odio, sus palizas, sus connivencias con determinados sectores políticos o del hampa la infringen a diario en la práctica, precisamente porque no se ha asentado una nueva representación de la Ley, integrando de valores democráticos, porque lo anómico o la escasez de lo legal, determina un territorio sin límites claros, de no conciencia de la Ley.

Se manifiesta una forma imaginaria de la inseguridad, patente en la calle en ese entonces que reflejó la aparición de una nueva forma de violencia social: la delincuencia callejera, con su secuela de atracos, tirones, robos en viviendas. Los medios de comunicación y no solo la prensa amarilla revelan y realzan en sobremanera ese imaginario que Eloy de la Iglesia supo captar en su película de título revelador: “Miedo a salir de noche” (1981). También quedó en evidencia en las reflexiones del periodista (José Sacristán), alter ego del director, que acompaña las andanzas de “El Jaro” en “Navajeros”.

Principales actores del cine quinqu

Como se ha mencionado, este tipo de cine tuvo una particularidad, muchos de sus actores interpretaban su propia historia o la de un amigo, familiar, en fin, la historia que mostraban era conocida de primera mano. Ahora bien, conociendo el entorno donde se desarrollaron éstos rodajes, cabe preguntarse ¿qué pasó con éstos jóvenes que una vez obtuvieron la fama por contar sus propias vivencias? Entre los principales actores se encuentran: José Luis Manzano, con su personaje “El Jaro”, José Luis Fernández Eguía conocido por representar a “El Pirri”, Juan José Moreno Cuenca, “El Vaquilla” y Ángel Fernández Franco quién representaba a “El Torete”, fueron los principales participantes que le dieron vida a la nueva manera de mostrar el cine en España.

José Luis Manzano, “El Jaro”

José Luis Manzano tiene un lugar privilegiado dentro del movimiento del cine quinqu, pues protagonizó algunas de las más importantes películas del género, entre ellas: “La estanquera de Vallecas”, “Navajeros” o la saga de “El pico”.

Nace en Madrid el 20 de diciembre de 1962. José Manzano pasa su niñez entre una parcela en Virgen de la Torre (Vicálvaro) y la UVA (Unidad Vecinal de Absorción) de Vallecas, carente educación primaria; a los doce años comienza a trabajar en unas bodegas del barrio de Vallecas como mozo donde accidentalmente se lesionó la columna por lo que es operado y obligado a permanecer postrado durante meses en el Hospital de San Rafael, como consecuencia del accidente se verá con secuelas físicas de por vida.

Sin trabajo ni estudios se dedica a buscarse la vida como bien puede, como tantos otros chavales de barrio en una España azotada por el paro juvenil. Su nombre está íntimamente relacionado al de otro icono del género: El cineasta Eloy de la Iglesia. Juntos rodaron 5 películas consideradas de culto para los aficionados al género, como son: “El Pico (I, II y III)”, “Navajeros”, “La Estanquera de Vallecas” y “Colegas”. Se conocieron por el año 1978 en los míticos

villares Victoria de Madrid, lugar de encuentro de gays y chaperos. Ese encuentro lo marcaría todo, Eloy andaba buscando un actor para “Navajeros” (1980) y se vislumbra por ese joven de aire chulesco y mirada triste. En el libro “Lejos de Aquí” (Fernando Fuentebuna), se menciona que José Luis se mudó a la vivienda de Eloy hasta 1988, e incluso que recibió clases particulares de una profesora particular. El actor siempre sostuvo que se conocieron a raíz de una prueba cinematográfica a la que se había presentado y aseguraba que seguía viviendo con su familia en el barrio de Vallecas.

Lo que pasó durante la década de los 80 pertenece a la historia cinematográfica de España, su nombre se fue convirtiendo en leyenda para jóvenes de barrio y aficionados al cine, en la memoria quedan personajes inolvidables como Tocho (La estanquera de Vallecas) o El Jaro (Navajeros).

Los personajes a los que nos acostumbramos a ver protagonizar en sus películas no distaban de la realidad de José Luis Manzano. En el mes de Julio de 1991 fue acusado de robo con intimidación a un peatón en plena Gran Vía de Madrid. Tras su detención, fue condenado a 18 meses de prisión, a pesar de que curiosamente no tenía antecedentes penales hasta la fecha.

Internado en la prisión de Carabanchel, donde convivió con drogadictos, ladrones y navajeros como si se trataran de sus antiguos personajes ya en el ocaso de la vida. José Luis jamás se adaptó a la vida carcelaria, su adicción a la heroína no hizo otra cosa salvo empeorar, estando ahí fue entrevistado y posteriormente esa entrevista se hizo pública en los medios, el joven aseguraba que se había cometido con él una injusticia, sin embargo, pedía una oportunidad para reinsertarse a la sociedad y así poder continuar con su sueño y hacer según él, lo que más le gustaba, “cine”.

A principios de 1992 Manzano sale de la cárcel y comienza un tratamiento de desintoxicación, que acabó abandonando. El mismo año, para el mes de Febrero fue publicada la noticia de su muerte en los medios de comunicación. José Luis Manzano en Madrid, fallece por sobredosis, en el domicilio de Eloy de la Iglesia. Como sus personajes que le dieron la fama, Manzano vivió rápido. Como muchos de los

quinquis a los que interpretó, murió víctima de la asesina de los barrios obreros, la heroína.

José Luis Fernández Eguía “El Pirri”

Nació en el Barrio de San Blas el 20 de febrero de 1965, a quien le repudiaron su madre y su padrastro, por lo que pasó su infancia con sus abuelos. El apodo de “El Pirri” tenía relación con su afición al fútbol, pues desde pequeño se la pasaba jugando con una camiseta blanca y el número 4, era un chico más de su barrio.

A “El Pirri”, lo descubrió el director de cine Eloy de la Iglesia, realizando su debut en la película “Navajeros”, si bien su primer papel importante fue en la película “Maravillas”. También trabajó para otros directores, como Manuel Gutiérrez Aragón, Fernando Trueba, y participó como crítico de cine en el programa de TVE-1 “Querido Pirulí” de Fernando García Tola.

El director guipuzcoano Eloy de la Iglesia quería autenticidad para el reparto de “Navajeros”, su decimoquinto título, razón por la que le encargó al guionista Gonzalo Goicoechea que buscara chavales por los barrios de la periferia de Madrid: Vallecas, San Blas, Hortaleza, La Elipa, Tetuán y barrio de la Concepción. Querían conseguir una especie de copla popular sobre un niño bandido, donde, por un lado, se dieran datos objetivos, cifras, estadísticas, acontecimientos más o menos concretos, y, por otro lado, una situación mágica.

Por otro lado, había un problema insalvable: “Una película sobre la delincuencia juvenil estaba siempre condenada a ser una historia moralista, y precisamente lo que quería hacer éste director, era al revés: un cuento de policías y ladrones con los valores invertidos”. La cinta debía estar basada en hechos reales aunque con personajes imaginarios, y llegaba a la conclusión más patética: “Unos tienen necesidad de dar un tirón al bolso y otros no; lo tienen resuelto de otra manera. Creo que la marginación de los chicos, en una edad comprendida entre los catorce y los veinte, es en este momento tan marcada en las capas medias como en las zonas suburbanas”, analizaba De la Iglesia en “El País” antes del estreno de “Navajeros”.

De igual manera, en una entrevista que dio al semanario de “El País” sobre su vida y su entorno, José Luis, aseguró que:

"Desde pequeñito empecé a probarlo", declaró, refiriéndose a las drogas. "Luego, sin darte cuenta, estás enganchado. Hasta que vi que eso no era plan, estaba hecho polvo y me encontraba fatal, luego, mis abuelos siempre amargados, siempre sufriendo por mí. Todo lo contrario a lo que veo ahora. Es que la droga te guía todo. No eres persona. Quién esté en esto y diga que es persona, miente".

El Pirri estaba en la vida porque le habían dejado ahí, pero gracias al cine fue un secundario héroe de barrio. En él buscaban esperanza los chavales que querían ser famosos para llevar dinero a casa y salir del entorno, tal vez por supervivencia, para no caer en lo mismo que se encontraban con cada tropezón en el parque: una cara astillada por las jeringuillas.

Ir al colegio no era una prioridad en muchos casos, pero nadie era lo suficientemente mayor en un mundo con tan pocas opciones de progreso que empujaba a pegar palos o a trabajar recogiendo cartones y chatarra. Nadie les hablaba de milagros ya, pero seguían creyendo en ellos. La entrada del Pirri en el cine fue casual.

Por otra parte, para Gutiérrez Aragón, director de *Maravillas*, la primera película en la que representó un papel importante, *el Pirri* era un actor disciplinado. "Producía cariño y ternura a pesar de que su rostro era evidentemente duro". *El Pirri* siempre representó papeles de marginados o jóvenes delincuentes. Participó, además, en películas como "Sé infiel y no mires con quién", "Mientras el cuerpo aguante", "La mujer del ministro", "Colegas", "Deprisa, deprisa" y "El juego más divertido". Emilio Martínez Lázaro, director de esta última película, también la última que rodó el actor, destaca la facilidad para interpretar y la disciplina del joven actor.

En 1987 fue detenido en Madrid por atraco y en la comisaría intentó cortarse las venas con el cristal de unas gafas, finalmente pasó 15 días en la prisión de Carabanchel.

Las causas del fallecimiento del Pirri, el 9 de mayo de 1988, tampoco han terminado de quedar claras, fue encontrado sin vida en un descampado de la carretera de Vicálvaro a San Blas; la policía redactó en el informe que el joven que hasta ese momento tenía veintitrés años, había muerto por sobredosis:

"Minutos después de las diez de la mañana de ayer, un transeúnte telefoneó a la policía. Acababa de descubrir, en un descampado de la carretera de Vicálvaro a San Blas, el cadáver de un joven tendido en el suelo con una aguja colgando del brazo, una

papelina vacía en la mano derecha y dos más junto a él. Según la policía, José Luis Fernández, el Pirri, de veintitrés años, falleció por sobredosis de heroína”,

Está enterrado en el Cementerio Sur de Madrid.

Juan José Moreno Cuenca “El Vaquilla”

Juan José Moreno Cuenca nace en Barcelona, 19 de noviembre de 1961-Badalona y muere el 19 de diciembre de 2003, fue un delincuente español conocido como *el Vaquilla*, por la costumbre de embestir a cualquiera con el que tuviera un enfrentamiento; simbolizó a la generación perdida de la heroína.

Inició su carrera delictiva a los 9 años, cuando su familia, de etnia gitana, se trasladó al Campo de la Bota de Barcelona, se hizo famoso por robar coches y escapar con ellos de la policía a gran velocidad durante largas persecuciones, para lo que tenía que utilizar almohadones y zancos, pues por su corta edad no llegaba a los pedales.

Unos años más tarde, a la edad de 12 años, mató a una persona durante uno de sus atracos, porque con el coche que conducía pasó por encima de una mujer después de que ésta cayera al suelo tras arrancarle el bolso. Pero ése sería su único ‘delito de sangre’, el resto de su trayectoria se nutre básicamente de robos y quebrantamientos de condena.

Su adicción a la heroína le hizo contraer el sida y era habitual en los reformatorios hasta los 15 años, edad en la que ingresó en la Cárcel Modelo. Durante el tiempo que estuvo allí estudió derecho, buscaba cómplices, tenía labia y solía guiñar el ojo. Más tarde fue trasladado al Centro Penitenciario de Murcia, en Sangonera la Verde, donde residió un tiempo en la localidad de Monteagudo antes de regresar a Barcelona.

La vida del joven se ajusta a un calendario carcelario que vulnera una y otra vez, lo que le convierte en una estrella mediática. Su personalidad, cargada de magnetismo, no deja indiferente a nadie. El cine de la Transición hace de él su musa, así, José Antonio de la Loma pretende que protagonice su film “Perros callejeros” en 1977, pero no puede interpretarlo por hallarse en reclusión cuando se inició el rodaje.

Ya para 1985 se estrenó la película “Yo, el Vaquilla”, de José Antonio de la Loma en la que es interpretado por Raúl García Losada. Pues Juan José Moreno protagonizaba películas pero no en persona, porque siempre estaba entre rejas, así entre

otras cosas aquel chaval barcelonés era sinónimo de pecado: un “drogata”, ladrón y homicida. Enemigo público número uno, vamos. “El vaquilla” estaba en boca de todos, claro además inspiraba pegadizas canciones.

Animal mediático, su natural atractivo y seducción hace que los presos le seleccionen como su portavoz en varios motines, entre los que destaca el de la de la Modelo en 1984. Tras obtener el graduado escolar, tiene planes de futuro. Encarcelado en la prisión de Can Brians, se siente solo, nadie va a verle y solo pide una cosa: “Que lo dejen vivir normal”.

De acuerdo a las noticias que circularon en todos los medios, Falleció de cirrosis en el hospital de Can Ruti de Badalona el 19 de diciembre de 2003. Señaló el diario El Mundo que tenía 42 años e iba a salir de prisión tres años más tarde, el 3 de febrero de 2007. Tanto Juan José como su madre, Rosa Cuenca Navarro y sus hermanos Antonio, Julián, Miguel e Isabel, están enterrados en un pequeño panteón familiar en el Cementerio de Girona.

Como apuntó el escritor Manuel Vázquez Montalbán, también fallecido, "El Vaquilla", apodo que se ganó por su espíritu rebelde e inquieto, fue "víctima de su propio destino", porque no supo, no quiso o no pudo aprovechar las pocas ocasiones que se le presentaron en la vida para rehabilitarse, ya que pasó entre rejas casi 28 de sus 42 años

Ángel Fernández Franco “El Torete”

Ángel Fernández Franco nació Barcelona, el 22 de enero de 1960-Monteagudo y fue en Murcia el 26 de febrero de 1991 cuando murió, más conocido como “el Torete” o “el Trompetilla” fue un delincuente y actor español que alcanzó la fama actuando en la trilogía de “Perros callejeros”.

Tras una carrera de delincuencia, el Torete participó como actor del denominado cine quinquí, llegando a lo más alto de su carrera actoral bajo la dirección de José Antonio de la Loma. Para muchos fue el máximo exponente de este género, y no cabe duda que su interpretación le daba a ese cine la fuerza necesaria para ser algo más que simples películas.

En 1977, con “Perros callejeros”, le llegó la popularidad y fama que seguirían con la película “Perros callejeros II” (1979) y “Los últimos golpes de El Torete”, (1980) y luego más tarde interpretaría al abogado de el Vaquilla en la película “Yo, el Vaquilla”, (1985). En las tres películas también actúa junto a su hermano Basilio Fernández Franco, muerto en 1995. Toda la saga fue ilustrada musicalmente por grupos de rumba, como “Los Chichos”, “Los Chunguitos” y “Bordón 4”. Este último grupo le dedicó un tema a Ángel Fernández Franco llamado “Al Torete”.

De acuerdo al diario “El País”, publicado el 21 de noviembre del año 1984, pedía el fiscal seis años de prisión para “El Torete”, por tenencia ilícita de armas.

De igual manera, en el año 1987, según las noticias, “El Torete” fue detenido por la policía de Barcelona junto a sus hermanos Basilio y Manuel, por tráfico de drogas, la policía les detuvo en un piso, siguiendo la pista de los traficantes Mohamed Akram, paquistaní, y Montserrat Solano Miró, de 20 años y compañera del anterior, que también fueron detenidos. Posteriormente, falleció a causa del sida en 1991 y está enterrado en un nicho del Cementerio de Montjuic, en Barcelona.

Como se ha hecho énfasis durante el desarrollo del trabajo, el cine quinqué tuvo una característica peculiar. Sus Directores se enmarcaron en la realidad vivida por allá en la España de los años 70 y 80, donde sus principales personajes eran en muchos casos, los auténticos autores de estas historias contadas en las grandes salas. Es necesario entonces hacer una breve mención de aquellas películas que marcaron la pauta durante su rodaje en esta tipología cineasta.

Breve reseña de las principales películas del cine quinquí

De José Antonio de la Loma, en 1977 se presenta: “Perros Callejeros”, una película que relató la historia vivida en la ciudad de Barcelona, donde entre tirones y pequeños hurtos se encargaban de robar coches, aunque no tenían edad permitida legalmente para conducir, ya lo hacían y más aún, a altas velocidades. Protagonizada por “El Torete”, Ángel Fernández Franco, tuvo gran auge y se convirtió en el primer gran éxito del cine quinquí, poco después, en 1979 salió al aire: “Perros Callejeros II”, del mismo autor, así los últimos golpes de “El Torete” se dieron en 1980 con “Perros Callejeros III” y posteriormente en se estrenó en 1985 “Perras Callejeras”.

Por su parte, Eloy de la Iglesia, en 1980 exhibe “Navajeros”, protagonizada por José Luis Manzano, quién representaba la historia de “El Jaro”, un joven delincuente que interpretaba la vida de José Sánchez Frutos. Manzano recibió enaltecimientos en la prensa y en la profesión por su trabajo. Justo en la antesala de su inauguración el director de este film acentuaba en una entrevista al diario *El País* que su intención era

“hacer esta película entre la crónica y el comic”, “es decir, con elementos testimoniales más o menos históricos sobre la delincuencia más infantil que juvenil y sobre la peripecia, casi con ritmo de tebeo, de un muchacho delincuente”.

Carlos Saura, quien se arriesgó a rodar la parte más escondida de la sociedad en “Los golfos” (1959), pero es su versión de la desesperación en los jóvenes a finales de los 70’ con ‘Deprisa, deprisa’ la que marcó a toda una generación. Recibió grandes reconocimientos como el Oso de Oro en Berlín, fue además la única película de José Antonio Valdelomar, muerto por sobredosis por heroína en la cárcel de Carabanchel en 1992.

Vuelve en 1982, Eloy de la Iglesia con “Colegas” Antonio Flores y Rosario Flores son dos hermanos que viven en los alrededores de Madrid. Junto con José interpretado por José Luis Manzano, amigo de Antonio y novio de Rosario, los tres tienen que enfrentarse diariamente a la dificultad de hallar un empleo dado a su humilde origen, siempre enredados con las drogas la situación se complica cuando José deja embarazada a Rosario, que no quiere decir nada a sus padres, ya que éstos

no ven con buenos ojos la relación de pareja que mantiene con él. Juntos deciden que lo mejor es abortar y para ello le piden ayuda a Antonio. El inconveniente es que no tienen dinero y tendrán que buscarlo rápidamente. En ese momento empiezan a suscitarse una serie de desventuras y reveses, por otro lado, siguiendo el consejo de un amigo, Antonio y José deciden dar solución al problema y buscar el dinero prostituyéndose en una sauna. Aun así no logran recabar el dinero y se ponen en contacto con un narcotraficante, Rogelio, Enrique San Francisco, que les plantea la posibilidad de un trabajo a cambio de una gran cantidad de dinero.

Eloy de la Iglesia dio a José Luis Manzano en 1983 un papel protagónico, un personaje tan fácil de interpretar para él que no logró despegarse de este nunca más con “El Pico” y que repitió en la aún más intensa “El pico II” en 1984. De banda sonora rotunda, “El Pico” logró hablar de todos los problemas del país a través de los ojos de la generación a la que le tocó vivirlos.

Para 1985, José Antonio de la Loma estrena “Yo, El Vaquilla”, protagonizada por Juan José Moreno Cuenca, quién consigue por fin contar su historia. Desde los 9 años de edad ya robaba coches, a los 12 era culpable de un asesinato y a los 15 años ya había ingresado en la cárcel Modelo heroinómano y como consecuencia enfermó de sida. Aunque fue Raúl García Losada el que interpretó al joven delincuente, “El Vaquilla” consiguió convertirse en un famoso interpretándose en los segmentos en los que narra sus adversidades.

“El Vaquilla” llegó a tener tanta fama que se convirtió, quizás en el héroe quinqu por antonomasia, este largometraje llegó a ser de los más conocidos popularmente, cabe destacar entonces otras películas de aquellas fechas como “De tripas corazón” (Julio Sánchez Valdés, 1985) o “27 horas” (Montxo Armendáriz, 1986).

Asimismo, otras cintas representaron el género quinqu, entre ellas: “El Lute: Camina o revienta” en 1987 y “El Lute II: Mañana seré libre”, ambas del Director Vicente Aranda, cuentan la vida del típico delincuente de los años 70’s, su protagonista, Eleuterio Sánchez, representado por el actor Imanol Arias.

Por último, pero no menos importante, tenemos la historia de un delincuente de barrio inmerso en las drogas, el alcohol, el contrabando, la vida callejera y sin

normas, sin ley, donde la justicia se toma por manos propias, Carlos Salado, el autor de esta cinta que se estrenó en 2016 la tituló: “Criando Ratas”.

Una película rodada y producida en dos barrios alicantinos, Colonia Requena y Las Mil Viviendas, donde pareciera que se sigue viviendo en esa época de la transición, esos años 80's. Muchas de las personas que allí pasan sus días y noches, muestran una conducta muy conocida y característica de aquellos que la hicieron famosa representando a “El Vaquilla” o a “El Jaro”. De igual manera, en “Criando Ratas”, sigue teniendo un papel muy importante el consumo de drogas y las acciones que representan una vida con antecedentes carcelarios, son una realidad que protagonizan los vecinos de la zona, como muchas otras que las cámaras solo reseñan de vez en cuando.

Salado conoce perfectamente las calles de estos barrios y muestra su realidad, era un sueño que tenía en mente, hasta que un día decidió filmarlas y contar de lo que nadie habla, lo que parece estar olvidado, pero sin embargo, sigue siendo parte de una sociedad, su intención, dar a conocer a la mayor cantidad posible de espectadores este submundo que en la actualidad sigue representando el género quinquí. Cabe destacar, que su grabación no tuvo gran coste y que el rodaje que dura una hora con dieciséis minutos es totalmente accesible y está disponible en You Tube.

En una entrevista publicada por el Diario ABC, el Director enfatiza en que “Criando Ratas” es “un agujero en la pared que permite al espectador asomarse a la miseria”. Por otra parte, Salado enfatizó en que esta película “es un arma social”. Por lo que no se tomó en consideración mostrarla como un arte o como parte de entretenimiento, más bien, quiso ir más allá, mostrar la realidad enfocada en cárceles, centros de menores, colegios y una vida de miseria que sigue intentando sobrevivir con carentes oportunidades.

Conclusiones

A lo largo de este trabajo se ha hecho énfasis en una realidad que se llevó en una época a las salas de cine, en ese tiempo de transición por el cual atravesó España y que fue representado bajo el género quinquí, pero que no ha dejado de ser una situación que se vive en un submundo que pareciera olvidado. Así, de acuerdo con los componentes de esta temática desarrollados en el presente estudio, se pueden dar las siguientes conclusiones:

En cuanto a los Directores

- En general buscaban mostrar más que una película, una o muchas historias sumergidas en un submundo del que pocos se atreven a hablar.
- Dieron la oportunidad a los actores de sentirse incluidos y considerados al representar en el cine a otros personajes y en algunos casos, ser protagonistas y contar su propia historia o la de algún conocido de primera mano, es decir, un familiar, amigo, vecino, etcétera.
- Más allá de buscar un beneficio económico, su intención, al menos para Salado que es el más reciente director que retoma la realidad Neoquinqui para ser contada, es precisamente esa, mostrar una parte de la sociedad que pareciera que no existe.

Los Personajes

- Criticados por muchas personas, pues eran y aún siguen siendo en muchos barrios, delincuentes dedicados a quitarle a los demás lo que han logrado.
- Utilizaban su propia vestimenta, su vocabulario tal cual los hacían en las calles de sus barrios, no se pretendía disfrazar su realidad.
- Personas que han enfatizado su vida en el mundo de las drogas, la prostitución y la ilegalidad

- Aquellos que intentaron dar un grito con la esperanza de ser escuchados, llamar la atención como en el caso de aquellos grandes del cine quinquí, “El Jaro”, “El Vaquilla”, “El Pirri”, a través de sus fechorías publicadas muchas veces en los noticieros y que dieron fama, tenían un trasfondo, ese que en algunas entrevistas mencionaron, una oportunidad.
- La fama y el reconocimiento hicieron que naciera el interés de los más pequeños de sus mismos barrios de ser como ellos, se convirtieron en un ejemplo, querían ser como “El Jaro” o el gran “Vaquilla”. Esto también hizo que los medios estuvieran al pendiente de sus movimientos para hacerlos públicos, criticados por muchos y admirados por otros.
- Fueron todos o la mayoría, criados en contexto de marginalidad y miseria, de hambre, sin inclusión o posibilidades de ningún tipo, desde el no tener escolaridad hasta no contar con el apoyo de sus familiares, al contrario, en todas partes hallaban maltrato, violencia, eran carentes de todo y buscando nada se hundían en las drogas para escapar de la realidad de la que eran y siguen aún siendo muchos, protagonistas.
- Sus historias además de mostrar esa parte delictiva, reflejan aquellos valores humanos que a pesar de su entorno, tenían presente, el compañerismo y la lealtad con sus amigos, la responsabilidad por cuidar de sus familiares y entre otros, la sinceridad por reconocer haber tomado un camino, aunque sin opciones, equivocado que los llevaría e incluso, los llevó a la cárcel y peor aún a la muerte.

El entorno:

- Realizada dentro de su espacio real, las barriadas y zonas periféricas de Madrid, Barcelona y Alicante, entre otras.

- El escampado, un sitio deshabitado, lleno de escombros y apartado, el cual utilizaban para reunirse y hacer o planificar fechorías, acompañados de música a alto volumen y por supuesto, drogas.
- Se muestra la cruda pobreza donde habitan los actores, calles sucias, personas con rostros tristes, olor a suciedad y carencias de todo aquello que posibilita una vida digna.

Por otra parte, este trabajo busca hacer énfasis en el cine quinqu desde otra perspectiva, desde sus personajes, por ello cabe destacar lo importante de su originalidad y por ello, la ausencia de información al respecto, se han realizado investigaciones del cine en este género, sin embargo, no existe precedente, al menos en internet, de cómo ha influido en sus personajes el cine quinqu, que no es más que una protesta, un estallido social que enmarca el cansancio de una sociedad por ser apartada, desvinculada y olvidada por el estado aparte de las muchas consecuencias que se pueden ver en las vidas de los actores, que al cabo de un tiempo acabaron siendo víctimas de sus propios personajes hasta el punto que la mayoría de ellos por no decir todos acabaron muertos a causas antes mencionadas, siendo esta una de las mayores influencias del cine quinqu en sus personajes.

Para finalizar, es necesario recomendar en futuras investigaciones que se desarrolle este tema, ampliarlo desde otros enfoques o puntos de vistas, pero darle cabida a tan importante situación, seguramente si la problemática social que se intenta destacar tuviera auge y un impacto relevante, podría ser considerado como uno que merece ser atendido más que excluido y peor aún, olvidado.

Referencias Bibliográficas

- Blánquez, F. (2014), Pobreza y exclusión social desde el inicio de la crisis en España. (Trabajo Fin de Grado). Universidad de Valladolid.
- Caldito, A. (15 de abril de 2019). Revista la Comuna. Obtenido de <http://www.revistalacomuna.com/cultura/cine-quinqui-el-otro-relato/>
- Cannes. (03 de abril de 2019). Filmaffinity España. Obtenido de <https://www.filmaffinity.com/es/movietopic.php?topic=849736>
- Carretero, N. (25 de Marzo de 2019). Jet Down. Obtenido de <https://www.jotdown.es/2018/10/quinquis-un-vistazo-rapido-a-las-barriadas-espanolas-de-los-ochenta/>
- Crisis del franquismo, conflictividad social y cambio democrático en España. (11 de marzo de 2019). Obtenido de http://digital.csic.es/bitstream/10261/38244/1/CAPITULOS_DE_LIBROS300331%5B1%5D.pdf
- Díaz, B. (12 de abril de 2019). Obtenido de <https://repositorio.comillas.edu/rest/bitstreams/1287/retrieve>
- Diccionario Real Academia Española. (2019 de abril de 07). Obtenido de <https://dle.rae.es/?id=UuJdDUw>
- Habermas, J. (22 de marzo de 2019). Obtenido de <file:///C:/Users/Cash/Downloads/Dialnet-JurgenHabermasDemocraciaInclusionDelOtroYPatriotis-3685365.pdf>

Punset, E. (27 de marzo de 2019). El País. Obtenido de https://elpais.com/diario/1983/06/16/economia/424562403_850215.html

Ramos, A. (2016), Los barrios marginales de la periferia en el cine español contemporáneo (Maestría en guion, narrativa y creatividad audiovisual). Universidad de Sevilla, Sevilla.

Vegas, A. (2016), Estudio de la vulnerabilidad social y urbana en los barrios de España. (Trabajo Final de Grado). Universidad de Valladolid.

El País (22 de febrero de 1992). Actor que cumplía condena en régimen abierto en Madrid, falleció el jueves por una sobredosis de droga. Recuperado de: https://elpais.com/diario/1992/02/22/madrid/698761466_850215.html

El Mundo (Sábado 27 de Febrero de 2003), “El Vaquilla” un delincuente víctima de su propia fama. ElMundo.Es. Recuperado de: <https://www.elmundo.es/elmundo/2003/12/19/obituarios/1071840385.html>

El País. (21 de noviembre de 1984). El fiscal pide seis años de prisión para 'El Torete' por tenencia ilícita de armas. Recuperado de: https://elpais.com/diario/1984/11/21/sociedad/469839604_850215.html

El País. (01 de febrero de 1987). Detenido por tráfico de drogas 'El Torete', intérprete de 'El Vaquilla' en el cine. Recuperado de: https://elpais.com/diario/1984/11/21/sociedad/469839604_850215.html

La Vanguardia. (19 de diciembre del 2003). 'El Vaquilla' muere en libertad tras pasar media vida entre rejas. Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/vida/20031219/51262785862/el-vaquilla-muere-en-libertad-tras-pasar-media-vida-entre-rejas.html>

Sherry, J. (1992). Entrevista a "El Jaro". Recuperado de:
<https://mundolumpen.files.wordpress.com/2013/06/intervic3ba-enero-1992-pags-82-y-83.png>

Santa, C. (10 de Mayo de 1988). 'El Pirri' aparece muerto por sobredosis en Vicálvaro. El País. Recuperado de:
https://elpais.com/diario/1988/05/10/cultura/579218412_850215.html

Harguindey, A. (1980), Eloy de la Iglesia: "Navajeros" es una película entre la crónica y el comic. El País. Recuperado de:
https://elpais.com/diario/1980/10/05/cultura/339548406_850215.html

Zamora I, (2017). "Criando Ratas": la película lowcost sobre el mundo de la droga que triunfa en YouTube. Recuperado en: https://www.abc.es/play/cine/noticias/abci-youtube-criando-ratas-201702082010_noticia.html

